



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Vocaciones

Ficha 7

Descubriendo la vida religiosa



Objetivo

Introducir a los jóvenes al tema de la vida religiosa invitándolos a optar por este camino para su santificación y la de la Iglesia.

Invoco a Dios

Dios Todopoderoso te pedimos luz y guía en este momento, para que podamos entender mejor tu llamado a la vida religiosa. Que tu Espíritu Santo ilumine nuestros corazones y nos ayude a discernir tu voluntad para nosotros. Amén.

Vocación en acción

Para esta dinámica, formaremos parejas y les pediremos que reflexionen juntos sobre las siguientes preguntas:

¿Qué cualidades crees que son importantes para alguien que ha sido llamado a la vida religiosa?

¿Cómo crees que podrías vivir esos valores en tu vida diaria, independientemente de tu vocación?

Después, cada pareja compartirá sus respuestas con el grupo y discutiremos en conjunto cómo estas cualidades pueden aplicarse en diversas vocaciones de servicio dentro de la Iglesia.

Cultivemos

La vida religiosa consagrada es un llamado radical a seguir a Jesús más de cerca. Quienes abrazan esta vocación se entregan por completo a Dios y a la Iglesia, renunciando a posesiones materiales y relaciones conyugales para dedicarse por entero al servicio de Dios y de los demás. La vida religiosa incluye una variedad de formas de vida: desde religiosos contemplativos que se centran en la oración y la contemplación, hasta religiosos activos que se dedican al apostolado y al servicio directo en la comunidad. El objetivo principal es amar y servir a Dios en todo momento y en todas las circunstancias. La vida religiosa también implica una vida de comunidad fraterna, donde se comparte la fe, la oración y el servicio mutuo. Es un camino exigente, pero lleno de alegría y realización, donde el amor de Dios transforma y guía cada paso.

Una cita que hace alusión a la vida religiosa consagrada es Mateo 19,27-29:

“Entonces Pedro le contestó: —Nosotros lo hemos dejado todo para seguirte. ¿Qué recibiremos? Jesús les dijo: —Les aseguro que, en la nueva edad, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido también se sentarán en doce tronos, para gobernar a las doce tribus de Israel. Y todo el que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi causa, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna”.

Esta cita muestra la radicalidad del llamado de Jesús a dejar todo por seguirlo. La vida religiosa implica renunciar a los bienes terrenales y familiares para recibir cien veces más en comunión con la familia de Dios y la vida eterna en el Reino que el Señor nos ha prometido

Cosechemos

- ▶ ¿Qué aspectos de la vida religiosa consagrada te parecen más desafiantes y por qué?
- ▶ ¿Cómo crees que podrías discernir si Dios te está llamando a seguir una vida religiosa consagrada?
- ▶ ¿Qué valores de la vida religiosa podrías aplicar en tu vida cotidiana, independientemente de tu vocación?
- ▶ ¿Cómo ves la importancia de la comunidad y la fraternidad en la vida religiosa consagrada?
- ▶ ¿Qué pasos prácticos podrías tomar para explorar más sobre la vida religiosa consagrada y discernir tu llamado?

Cierre con propósito

Dios nuestro, te agradecemos por la vocación a la vida religiosa consagrada que nos inspira a seguir más de cerca los pasos de tu Hijo Jesucristo. Danos la gracia de escuchar tu llamado y responder con generosidad y amor. Que tu Espíritu Santo nos guíe en nuestros caminos para que podamos cumplir tu voluntad y llevar tu luz al mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

